

# Del *milagro mexicano* a la crisis del sistema político, 1940-2012

Oswaldo García Martínez

---

**L**os gobiernos posteriores a la Revolución instauraron una reforma agraria de reparto de tierras, una política de tecnificación y modernización del campo para lograr acrecentar la producción agrícola. Esto se insertaba dentro del proceso de desarrollo agrícola e industrial mundial, lo que originó que en México comenzaran a llegar al país nuevas tecnologías agrícolas importadas principalmente de los Estados Unidos<sup>1</sup>.

No así, aunque en México se desarrollaron tecnologías agrícolas innovadoras y modernas, sólo algunos sectores agrícolas gozaron del apoyo gubernamental para tecnificar sus tierras, lo que ocasionó que muchos otros campesinos abandonaran sus tierras para buscar trabajo como obreros en las crecientes industrias de las principales ciudades, donde se demandaba mucha mano de obra barata para apoyar la producción industrial, lo que originó un gran crecimiento urbano, provocando que a partir de 1940 México pasara de ser un país rural a uno urbano. Sin dejar de mencionar que dicho crecimiento urbano provocó que muchas ciudades como la Ciudad de México, Guadalajara,

Querétaro, Puebla y Monterrey, principalmente, crecieran de manera desorganizada y caótica, lo que derivó en severos problemas de falta de obra de infraestructura y de prestación de servicios, fomentando, a su vez, los llamados *cinturones de miseria*, pues en los alrededores de las ciudades se formaron asentamientos irregulares en terrenos baldíos no urbanizados y por lo tanto carentes de todos los servicios<sup>2</sup>.

## El largo camino de la industrialización y su impacto social<sup>3</sup>

Aunque desde la etapa porfirista se promovía la inversión extranjera y nacional para hacer crecer la producción industrial, el gobierno sólo se concentró en lograr el desarrollo minero y agrícola, lo que benefició a corto plazo a los capitales extranjeros y a sectores muy reducidos de la alta sociedad mexicana.

Sólo a partir de 1940, después de ordenar la vida política, social y económica del país, el proceso de industrialización con un carácter nacionalista, que redundara en beneficios para los inversionistas nacionales y para la clase obrera del país, despuntó de forma considerable; también mediante el impulso que los gobiernos posrevolucionarios dieron a la industria, favoreció el crecimiento económico.

Este desarrollo industrial permitió el paso de la economía mexicana: de ser exportadora de materias primas a una economía de sustitución de importaciones. Dicho proceso se inserta en la coyuntura específica de la Segunda Guerra Mundial, debido a que disminuyeron

---

Oswaldo García Martínez. Pasante de la maestría en Docencia para la Educación Media Superior por la Universidad Nacional Autónoma de México. Dos años becario en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Tesis en construcción: "Por un pensamiento crítico desde la larga duración histórica braudeliana (la importancia de la teoría de la historia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación media superior)".

las importaciones de productos de los países involucrados en la guerra: Estados Unidos, Japón y gran parte de Europa. Lo que provocó que México impulsara su propia industria de productos manufacturados para satisfacer el mercado interno e incrementar la producción de materias primas para la exportación. Es importante mencionar que la tecnología para desarrollar la industria se importaba de los países con alto desarrollo industrial, ya que México no era un país tecnológicamente desarrollado.

El impulso otorgado a la industria llevó a un proceso de desarrollo acelerado de la economía y a un crecimiento sostenido sin precedentes durante el sexenio presidencial de Manuel Ávila Camacho hasta Gustavo Díaz Ordaz (1940-1970); a este periodo de crecimiento acelerado de la economía se le conoce como el *milagro mexicano*.

Este crecimiento industrial fue proporcional al crecimiento de las ciudades enfocadas a la industria, lo que facilitó el tránsito de México a la modernidad; periodo en el que se promovieron grandes inversiones gubernamentales en obras de infraestructura: carreteras, ferrocarriles, puertos, presas, electricidad y petróleo. También esta industrialización se reflejó en importantes cambios sociales, debido a que el crecimiento demográfico y el desarrollo urbano ocasionaron la ne-

cesidad de crear instituciones de seguridad social, como el Instituto Mexicano de Seguridad Social, y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, que dotaron de servicios de salud a una población en constante crecimiento. A su vez, se crearon más empleos que nunca antes en la historia del país; también hubo un aumento en los salarios reales, es decir, el salario alcanzaba para comprar cada vez más cosas. De igual forma aumentaron y se modernizaron los servicios educativos.

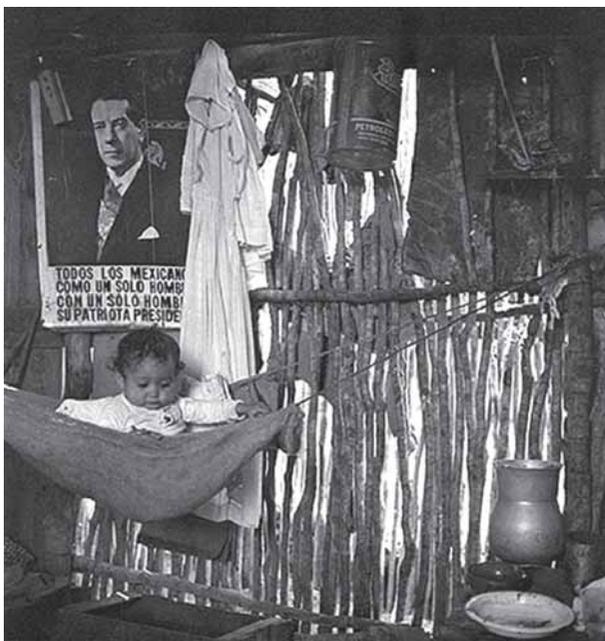
Estos servicios educativos se enfocaron a promover el sentimiento nacionalista entre los mexicanos, teniendo las políticas obreras un fuerte carácter nacionalista, lo que favoreció la creación de organizaciones de trabajadores supeditadas al Estado. Debido a esto, la política, las organizaciones sociales, la economía y todos los aspectos de la cultura adquirieron un fuerte sentido nacionalista, lo que derivó en una identidad nacional de los mexicanos<sup>4</sup>.

No obstante, los trabajadores beneficiados con las políticas del periodo fueron los menos; eran por lo ge-

---

El crecimiento industrial y económico sostenido a partir de 1940 fue proporcional al crecimiento de las ciudades enfocadas a la industria, lo que facilitó el tránsito de México a la modernidad. En la imagen, la avenida Juárez de la Ciudad de México.





El crecimiento económico no fue suficiente para todos los sectores de la población, mientras algunos grupos mejoraron notablemente su nivel de vida; en el campo las condiciones eran cada vez más difíciles, abriéndose una enorme desigualdad social.

neral los habitantes de las principales ciudades industriales ya mencionadas, concentrándose en la nómina de las principales industrias o empresas o en la burocracia gubernamental.

### De las clases medias y marginadas a la crisis del sistema político unipartidista

Los grupos populares favorecidos por el desarrollo industrial y por las políticas gubernamentales educativas y de seguridad social mejoraron su nivel de vida: podían adquirir bienes inmuebles, automóvil, tener acceso a una serie de prestaciones laborales que incluían también la recreación y el entretenimiento, además sus hijos tenían acceso a la educación superior. De esa forma

los obreros adquirieron certidumbre laboral, económica, educacional y protección social; siendo los tiempos de mejoras sustantivas para la clase obrera organizada, ya que tuvieron acceso a mejores empleos en empresas privadas y públicas, a trabajar como profesionales independientes e incluso ser pequeños empresarios. La consecuencia directa fue un crecimiento importante de la clase media mexicana, principalmente urbana<sup>5</sup>.

Dicho crecimiento económico no fue suficiente para todos los sectores de la población de las ciudades y del campo, donde las condiciones de vida eran cada vez más difíciles, lo que provocó un círculo vicioso en donde los campesinos buscaron encontrar un mejor presente y futuro en las ciudades. Por un lado, mientras crecía considerablemente la clase media urbana; por otro, crecían los llamados *cinturones de miseria* en la periferia de las grandes ciudades, evidenciando una realidad social de enorme desigualdad económica: la mayor parte de la riqueza del país se concentraba en muy pocas manos, mientras a grandes sectores de la población les era cada vez más difícil la subsistencia.

En los asentamientos irregulares de las zonas suburbanas las personas carecían de los servicios; no tenían acceso a los centros de salud ni sus hijos a la educación; sus viviendas eran precarias y su situación laboral muy inestable en la gran mayoría de los casos. Esto ocasionó constantes levantamientos obreros y campesinos durante el periodo, que se solucionaron en pocas ocasiones mediante el diálogo y la negociación, y en la gran mayoría de los casos mediante la represión y la violencia<sup>6</sup>.

También las clases medias se mostraron descontentas por diversas causas. Aunque en el aspecto económico habían resultado favorecidos, en lo político algunos sectores se manifestaron en contra del unipartidismo y del control corporativo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), siendo las décadas de 1940 a 1960 los escenarios de los diversos movimientos políticos, sociales y gremiales opositores al régimen priísta, tanto por parte de grupos conservadores radicales como de grupos progresistas liberales y de ideas socialistas<sup>7</sup>.

Las primeras manifestaciones contra el régimen surgieron por parte de los movimientos conservadores o de ideología llamada *de derecha*, que eran apoyados por católicos radicales clase mediera, principalmente, por la Iglesia y por empresarios descontentos por las políticas cardenistas de educación socialista, la reforma agraria y de apoyo a las organizaciones gremiales. Este primer grupo surgió en 1937 y se denominó la Unión Nacional Sinarquista, que movilizó a la sociedad católica, en especial a la de la región del Bajío.



Los trabajadores ferrocarrileros se declararon en huelga en demanda de mejoras laborales y salariales, pero su movimiento fue reprimido con violencia por órdenes del presidente Adolfo López Mateos.

En las principales ciudades los grupos conservadores opositores al partido único y a las políticas cardenistas, fundaron el Partido Acción Nacional (PAN), presentando a su primer candidato en las elecciones de 1940: Juan Andrew Almazán, quien contendría contra el candidato de Partido de la Revolución Mexicana, luego renombrado PRI; Manuel Ávila Camacho. Los almanistas intentaron iniciar desde Estados Unidos una guerra civil para terminar con el régimen imperante, aunque no prosperó dicho levantamiento y evidenció el descontento de los sectores conservadores contra el sistema político mexicano. Para contrarrestar la fuerza política de los grupos derechistas, tanto moderados como radicales, el presidente Ávila Camacho creó en 1943 la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), la cual impulsó ideas progresistas a favor de las clases populares.

En las décadas de 1950 y 1960 tuvieron lugar varios movimientos sociales, gremiales e incluso armados (las guerrillas); cuyo objetivo fue exigir mayor libertad de expresión y mejoras a las condiciones sindicales,

laborales y salariales de los trabajadores. Dichos movimientos de protesta se insertaron dentro de la coyuntura específica de la Guerra Fría, en donde el gobierno nacional, influido por las ideas anticomunistas propagadas por los Estados Unidos, reprimía cualquier movimiento social bajo el pretexto de ser un movimiento con tendencias orientadas hacia ideas socialistas o comunistas<sup>8</sup>.

Entre las distintas manifestaciones que se dieron en este contexto específico, resaltan la llamada *caravana del hambre* acaecida en 1951. Un grupo de mineros coahuilenses que caminaron hasta la capital para exigir el fin del trato injusto de los patrones hacia ellos, además del cese del líder "Charro" como dirigente de su sindicato. Dicha manifestación fue considerada ilegal por parte de gobierno alemán.

En 1957 los maestros, encabezados por Othón Salazar, iniciaron con una serie de protestas mediante la organización del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), para exigir mejoras salariales y laborales, además de manifestar su desacuerdo con la rigidez que operaba su Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). El movimiento fue reprimido con violencia, además de encarcelados y expulsados los miembros del MRM del SNTE, durante el final del sexenio de Adolfo Ruíz Cortines.

En 1959 los trabajadores ferrocarrileros, encabezados por los líderes de ideas comunistas: Valentín Campa y Demetrio Vallejo, miembros del Partido Obrero Campesino de México, tras demandar mejoras laborales y salariales, fueron reprimidos con violencia por órdenes de Adolfo López Mateos, no obstante su impacto político con los grupos opositores al régimen, fue determinante para replantear sus posiciones ideológicas y de lucha en contra del gobierno.

Durante el Gobierno de Gustavo Díaz Ordaz surgieron otros movimientos de protesta de los grupos medios inconformes por la disminución de oportunidades de empleo, la falta de democracia y el autoritarismo gubernamental. Entre 1964 y 1965 los médicos del sector público llevaron a cabo protestas para exigir mejoras salariales con nulo éxito. Sin embargo, fue el movimiento

---

El movimiento estudiantil de 1968 fue el que evidenció ante los sectores y grupos sociales, tanto a nivel nacional como internacional, la existencia de México como un Estado autoritario, represor e intransigente.

---

estudiantil de 1968 el que evidenció ante los sectores y grupos sociales, tanto a nivel nacional como internacional, la existencia de México como un Estado autoritario, represor e intransigente<sup>9</sup>.

### La revolución social y cultural de 1968

En la década de los 60 "los jóvenes irrumpieron en el escenario mundial cuestionando el sistema político y social (*establishment*) y demandando mayor libertad" en todos los sentidos, incluido el sexual. Las nuevas propuestas musicales, como el rock and roll estadounidense y británico, y el rock a la mexicana, las nuevas modas y el uso constante de las drogas canalizaron el descontento y constituyeron formas de relajación ante las tensiones políticas y sociales<sup>10</sup>.

El movimiento hippie, el cual surgió en Estados Unidos, además de que se adhirieron muchos jóvenes, era un reclamo de paz y amor contra las guerras de Corea y sobre todo Vietnam, el consumismo y en favor del retorno a la vida en comuna *del buen salvaje*. "Pero la parte más politizada de la juventud reclamó su mayor participación en la toma de decisiones, se sumó a las críticas del liberalismo y el sistema capitalista formuladas por científicos, artistas e intelectuales"<sup>11</sup>, observando con





A partir de 1970, Luis Echeverría Álvarez, quien recibe la banda presidencial de manos de Gustavo Díaz Ordaz, buscó un política económica de desarrollo compartido mediante el apoyo a diferentes sectores económicos del país.

buenos ojos muchas de las propuestas socialistas, que recibieron gran impulso por personajes icónicos como Ernesto "Che" Guevara y la Revolución de la isla de Cuba en 1958.

Estos movimientos estudiantiles trascendieron a nivel mundial, pues en muchos países occidentales del viejo continente se desarrollaron las primeras protestas. En 1967, en Alemania, surgieron las primeras protestas juveniles secundadas por Francia en el llamado *mayo francés* de 1968. En Alemania, Francia, Estados Unidos, México, Holanda, Italia, Japón, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia, los jóvenes se pronunciaron en contra del autoritarismo en las universidades y de la falta de condiciones adecuadas para el estudio, pero también contra los valores burgueses de los adultos, la represión del Estado, el imperialismo –principalmente norteamericano y soviético–, y en favor de mayores oportunidades, libertad sexual y personal, y la aceptación de la diversidad cultural<sup>12</sup>.

Los jóvenes organizaron enormes manifestaciones de protesta, las cuales fueron apoyadas por otros sectores

sociales. Como en México, Francia e Italia, sindicatos obreros participaron e incorporaron sus demandas gremiales, además de lograr algunos de sus objetivos prioritarios, como la de transporte y viviendas de los grupos vulnerables de la zona conurbada de la Ciudad de México<sup>13</sup>. También lograron ser tomados en cuenta por muchos medios de comunicación a nivel mundial.

Todos los movimientos estudiantiles fueron reprimidos de manera violenta. No obstante, 1968 marcó una ruptura en la historia, además de ser la manifestación de una gran revolución cultural, más que política.

Que la revolución europea occidental, casi mundial, de 1968 ha fracasado políticamente, lo sabemos todos a casi 45 años de distancia. Pero triunfó y no volverá atrás por lo que concierne a las costumbres, a la relación entre sexos, a la crisis aguda de la familia<sup>14</sup>.

En el aspecto cultural, las consecuencias fueron el aumento de la matrícula estudiantil en casi todos los niveles, adquiriendo un carácter masivo y no sujeto a élite, en donde los hijos de obreros, artesanos, profesionistas, empleados y campesinos accedían sin problemas al sistema educativo. "También estos movimientos influyeron en el declive de la época del general De Gaulle en Francia, de los presidentes demócratas de Estados Unidos y en el surgimiento de una nueva era política en México, después de la matanza de estudiantes en la plaza de Tlatelolco"<sup>15</sup>.

### Cambio de rumbo económico y político mexicano

La política proteccionista implementada por los países capitalistas al finalizar la Segunda Guerra Mundial buscó proteger las industrias nacionales de cada país mediante la imposición de altos impuestos y aranceles a los productos extranjeros que se importaban a cada país para así garantizar su mercado a la producción interna. Esto generó que la mayoría de los países se industrializaran parcialmente, pues el abuso de medidas proteccionistas provocó que las fábricas y empresas se volvieran poco eficientes y que, como tenían garantizado el mercado, no invirtieran en tecnología y modernización industrial. Provocado el estancamiento del desarrollo industrial, llevó a una crisis de la industria, pues los productos de poca calidad que se generaban, debido a que tenían un mercado interno seguro, no podían competir con los que se producían en los países más industrializados, lo que acarreó al quiebre de muchas empresas<sup>16</sup>.

A partir de 1970, bajo el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez, se buscó un política económica de desarrollo compartido mediante el apoyo a diferentes sectores económicos del país (como el turístico,

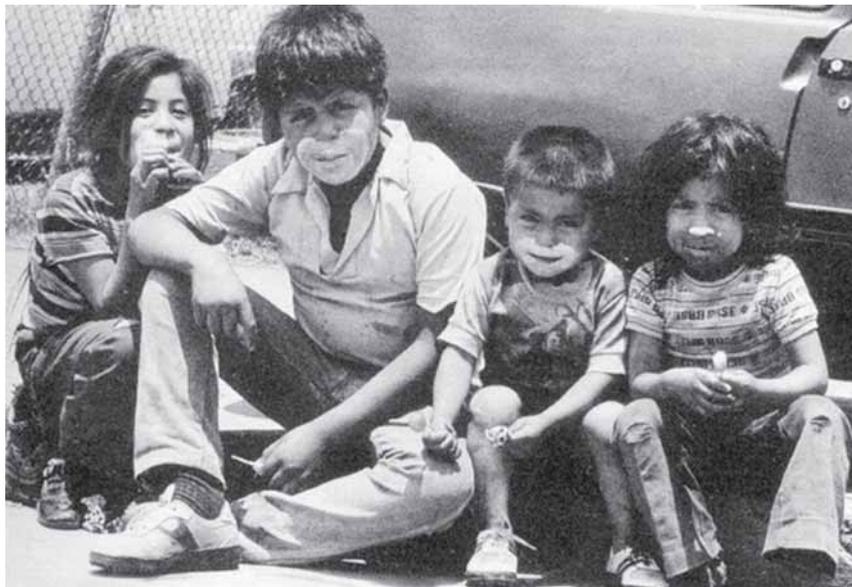
empresarial e industrial). Con José López Portillo se *petroliza* la economía mediante el impulso único al sector petrolero, lo que provocó una gran crisis económica debido a la baja de los precios internacionales del petróleo; lo que afectó a México al apoyar su economía sólo en dicho recurso natural.

De esta manera, los Estados de bienestar o proteccionistas, entre ellos México, compraron algunas de las empresas claves que se encontraban en bancarrota y a crear otras más. Esto tuvo una nueva consecuencia: el endeudamiento sin precedentes del Estado, pues dicha medida representó un enorme aumento en el gasto público de los gobiernos, generándose una gran crisis en las finanzas públicas. Esto llevó a sustituir el Estado de bienestar a principios de los 80 por la política económica del neoliberalismo, el cual fomenta un capitalismo sin restricciones (el llamado capitalismo salvaje) que implica la libre competencia y concurrencia de los consumidores en el mercado, en el cual vivimos ahora.

A partir del derrumbe del mundo bipolar en 1989, se impuso un nuevo orden internacional que se gestó años atrás en las potencias capitalistas, debido al desarrollo de la tecnología: el mundo globalizado. Estados Unidos se erigió entonces como el líder más importante. El nuevo orden mundial y la supremacía de Estado Unidos fueron impulsados por la política del neoliberalismo económico que había aplicado Estados Unidos y Gran Bretaña durante los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, respectivamente, en la década de 1980<sup>17</sup>.

El neoliberalismo fomenta, sobre todo, la libre circulación de capitales y de mercancías entre las naciones sin la intervención del Estado, esto rompía con las políticas de proteccionismo económico que adoptaron muchos países al término de la Segunda Guerra Mundial. De esta forma, el neoliberalismo se convirtió en un elemento clave para el proceso de globalización.

Como ya se comentó, en los años 80 se abandonó el llamado *estado de bienestar* por parte de los países capitalistas, como México, por el seguimiento de la política económica del neoliberalismo. Este sistema protege los intereses de las llamadas trasnacionales o multinacionales, las cuales imponen sus reglas en



cualquier país, lo que provoca una nueva división internacional de trabajo, pues monopolizan el mercado, acaban con la mediana y pequeña empresa, además de ensanchar la división entre pobres y ricos de manera alarmante.

Estos trasnacionales surgidas de países desarrollados trasladan sus empresas y fábricas a países no desarrollados en donde los pagos son insignificantes y las condiciones laborales precarias, provocando grandes zonas de miseria. Esto incrementó el flujo migratorio, pues mucha gente busca mejores condiciones de vida en los países más desarrollados.

En el aspecto político, a partir de los años 70, la presión de la verdadera oposición política generó ciertos efectos en el gobierno mexicano, logrando que se llevaran a cabo una serie de reformas electorales (1973, 1977 y 1986) que abrieron limitadamente los espacios para la oposición, facilitaron la creación de partidos políticos y su acceso a los medios de comunicación; incrementó el número de diputados y senadores, además de que las minorías tuvieron representación en el poder legislativo.

Debido a esto en los años 80 se inició una nueva etapa de mayor apertura en las elecciones. No obstante, las instituciones electorales aún eran controladas por el aparato estatal, lo que originó que gran parte de la sociedad no confiara en el instituto electoral, ya que no existían garantías de que los votos de los ciudadanos se respetaran, lo que se comprobó con las protestas de fraude ocurridas en las elecciones de 1988<sup>18</sup>.

Luego, el gobierno consideró la realización de una profunda reforma electoral en 1996, constituyéndose el Instituto Federal Electoral (IFE), el cual se creó durante

el salinismo como un organismo autónomo, favoreciendo que como organizador de los procesos electorales, no se sometiera al gobierno, sino a la ciudadanía, lo cual garantizaba su imparcialidad. También se instituyó el Tribunal Federal Electoral (organismo que resuelve las controversias y dictamina la elección), además de establecerse el uso de una credencial de elector.

Esta autonomía del IFE, en gran medida, fortaleció las elecciones del año 2000, logrando que se diera un proceso democrático de alternancia más o menos creíble con la llegada del PAN al poder. Aunque luego se informó que se había dado una contienda inequitativa en lo económico, pues un grupo empresarial denominado *Amigos de Fox* otorgó capital para impulsar la campaña del candidato ganador Vicente Fox<sup>19</sup>.

Después de este hecho, el papel del IFE fue cuestionado en las elecciones de 2006. El PAN ganó de nuevo la presidencia, pero el proceso electoral fue puesto en entredicho; un sector importante de la población considera hasta hoy que no hubo equidad en la contienda, inclusive las considera fraudulentas, como lo ocurrido en las elecciones recientes de 2012.

## Notas

- 1 Meyer, Lorenzo, Aguilar Camín Héctor "El milagro mexicano 1940-1968" en Meyer Lorenzo, Aguilar Camín Héctor *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y arena, México, 1996, pp. 187-236.
- 2 Medina, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1940-1952. Del cardenismo al avilacamachismo*, México, El Colegio de México, 1978. Vázquez, Josefina Zoraida, *Una historia de México*, Sep-Patria, México, 1995, p. 100.
- 3 Este apartado se apoya en las obras de: Medina Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1940-195*, óp. cit. Medina Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo*, México, El Colegio de México, 1979. Meyer Lorenzo, Aguilar Camín Héctor "El milagro mexicano...", óp. cit.
- 4 Pellicer, Olga y José Luis Reyna, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política*, México, El Colegio de México, 1978.
- 5 Vázquez, Josefina Zoraida, *Una historia...*, óp. cit.
- 6 Medina, Luis, *Hacia el nuevo Estado. México 1920-1994*, FCE, México, 1994.
- 7 Idem.
- 8 Idem.
- 9 Idem.
- 10 Pastor, Marialba, *Historia Universal*, Santillana Preuniversitario, México, 1999, pág. 341.
- 11 Idem.
- 12 Idem.
- 13 Poniatowska, Elena, *La noche de Tlatelolco*, Era, México, 1971, pág. 98-99.
- 14 Braudel, Fernand citado por Aguirre, Rojas, Carlos Antonio, *Para comprender el Mundo Actual. Una gramática de Larga Duración*. 1era, Ed. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2005, pág. 45
- 15 Pastor Marialba, *Historia Universal...*, óp. cit., pág. 341.
- 16 Vázquez, Josefina Zoraida, *Una historia...*, óp. cit.
- 17 Dresser, Denise, Jorge Volpi, *Lo que todo ciudadano quería (no) saber de su patria*, Nuevo siglo Aguilar, México, 2006.
- 18 Meyer, Lorenzo, *Fin de régimen y democracia incipiente: hacia el siglo XXI*, México, Océano, 2004.
- 19 Idem.

## Bibliografía

- Aguirre, Rojas, Carlos Antonio, *Para comprender el Mundo Actual. Una gramática de Larga Duración*. 1era, Ed. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2005.
- Dresser, Denise, Jorge Volpi, *Lo que todo ciudadano quería (no) saber de su patria*, Nuevo siglo Aguilar, México, 2006.
- Medina, Luis, *Hacia el nuevo Estado. México 1920-1994*, FCE, México, 1994.
- Medina, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1940-1952. Del cardenismo al avilacamachismo*, México, El Colegio de México, 1978.
- Medina Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo*, México, El Colegio de México, 1979.
- Meyer, Lorenzo y Aguilar Camín, Héctor, "El milagro mexicano 1940-1968" en Meyer Lorenzo y Aguilar Camín, Héctor, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y arena, México, 1996.
- Pastor, Marialba, *Historia Universal*, Santillana Preuniversitario, México, 1999.
- Pellicer, Olga y Reyna, José Luis, *Historia de la Revolución Mexicana. Periodo de 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política*, México, El Colegio de México, 1978.
- Poniatowska, Elena, *La noche de Tlatelolco*, Era, México, 1971.
- Vázquez, Josefina Zoraida, *Una historia de México*, Sep-Patria, México, 1995.